



¿Papá Gobierno genera empleo?

Economía, 25/06/2019

TASAS COMPLEMENTARIAS DE OCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN DURANTE ABRIL (Porcentajes)

Concepto	2018	2019
Tasa de Participación ^{1/}	59.4	59.7
Tasa de Desocupación ^{2/}	3.4	3.5
TD Hombres	3.4	3.5
TD Mujeres	3.4	3.6
TD Urbana	4.1	3.9
TD Urbana Hombres	4.3	4.0
TD Urbana Mujeres	3.9	3.8
Tasa de Ocupación Parcial y Desocupación ^{2/}	9.4	9.7
Tasa de Presión General ^{2/}	6.6	7.1
Tasa de Trabajo Asalariado ^{3/}	64.4	64.6
Tasa de Subocupación ^{3/}	7.2	7.8
Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación ^{3/}	14.6	17.5
Tasa de Informalidad Laboral 1 ^{3/}	56.6	56.4
Tasa de Ocupación en el Sector Informal 1 ^{3/}	27.8	28.7

^{1/} Tasa calculada respecto a la población en edad de trabajar.

^{2/} Tasas calculadas respecto a la población económicamente activa.

^{3/} Tasas calculadas respecto a la población ocupada.

Fuente: INEGI.

En lo que concierne al empleo, México se enfrenta a dos problemas: en términos de cantidad y calidad. Por un lado, no genera suficientes empleos y los que

genera, en su mayoría, son precarios en nivel salarial y/o prestaciones laborales.

Estos problemas no son nuevos. Llevamos tanto tiempo escuchando lo mismo que ya nos acostumbramos a leer con indiferencia datos que nos deberían escandalizar: al mes de abril 2019, INEGI, reporta que más de la mitad o **56.4% de los trabajadores mexicanos labora en la informalidad**, esto es sin prestaciones. Uno de cada seis o **17.5% de los trabajadores mexicanos se encuentra en condiciones laborales críticas**, gana menos de un salario mínimo o debe trabajar más de 40 horas a la semana, "porque no completa". La cereza del pastel es que tenemos un salario mínimo que es menor al de Guatemala y al de 90% de los países latinoamericanos. De hecho, la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación (TCCO) que reporta INEGI, desde mi punto de vista, es una aproximación más real para entender el fenómeno de desocupación.

Ahora estamos en medio de una polémica en torno a los datos de empleo de mayo 2019 que fueron reportados por el IMSS. Es una pésima noticia también en términos de calidad y cantidad. Se generaron 3,983 empleos, comparados con 33,966 del mismo mes del 2018. Es el peor mayo desde el 2009, cuando se perdieron 111,476 empleos. Los malos números en empleo llevan una racha de 10 meses, lo que implica que el problema trasciende al quinto mes del año en curso, y al sexto de haber iniciado este nuevo sexenio. Esto refleja poco dinamismo económico y, en particular, una falta de entusiasmo del sector privado para abrir puestos laborales.

El presidente López Obrador desestima los datos y pide que se consideren los empleos generados por el gobierno, a través de dos programas sociales, *Sembrando Vida* y *Jóvenes Construyendo el Futuro*. Esto no es posible y es una muy mala señal.

Pregunta obligada: ¿Papá Gobierno genera empleo?

Aquí se ubica el principal “problema cualitativo” del empleo en México y no es privativo solo del gobierno federal: existen casi 700 mil empleos relacionados con estos programas públicos. Es decir, hay una gran debilidad económica reflejada en que “papá gobierno” sea el principal generador de empleo.

El director del IMSS, Zoé Robledo, parece estar listo para acatar la instrucción del presidente y cambiar la forma en que se mide el empleo formal. Más vale que no lo haga. La medición actual es una de las estadísticas de referencia y nos sirve como un barómetro confiable del dinamismo de la economía. Nos dice mucho del apetito o apatía del sector privado en el momento de invertir y generar empleos. Nos permite comparar los datos de ahora con lo que ocurría la década pasada o hace tres meses. Incorporar a la cuenta oficial, los empleos vinculados a programas sociales, podría echar a perder la serie de tiempo y hacer imposibles las comparaciones. Podría, además, distorsionar la información, para dar cabida a una narrativa a modo del presidente (o gobernador) en turno.

López Obrador tiene una parte de razón y se podrían atender sus argumentos sin estropear una estadística muy valiosa. ¿Por qué no crear una cuenta paralela donde se registren los empleos generados en los programas sociales? Eso sí sería una justa medición al fenómeno de la evaluación del impacto social de este programa público, pero evidentemente ineficaz en términos estadísticos al intentar medir el mercado laboral de nuestro país (afiliados al IMSS).

No a la foto propagandística de los gobernantes. La discusión sobre lo que está pasando en el mercado laboral mexicano debe tomar el pulso de la estadística mensual, pero también debe trascender la obsesión por el corto plazo. Es un error equiparar la ruta de largo plazo y los mapas de inicio (como un plano arquitectónico de un proyecto o plan), con el recorrido y los pasos del día con día que se tienen que seguir para pasar del proyecto a los hechos (la edificación completa).

El reto es generar de manera sustentable más empleos y de mejor calidad: productivos y con prestaciones. En el sexenio de Peña Nieto se generaron 4 millones 62,643 empleos, cifra récord, pero insuficiente. De hecho, se creció a tasas de un dígito en términos de empleos pero de muy baja calidad y se perdieron cientos de empleos para profesionistas y de gente con alta especialización formal.

México, por lo menos, necesita 1.2 millones de empleos anuales para dar oportunidades a todos los jóvenes que cada año alcanzan la edad de trabajar, pero también necesitamos empleos para dar cabida a los que llevan años sin empleo y a los que pertenecen a grupos vulnerables como: personas con discapacidad, sub-ocupados o migrantes. Generar empleos será cada vez más complicado y, además, como lo hemos escrito ininidad de veces en esta misma columna, los empleos del futuro serán cada vez más sustituidos por inteligencia artificial y automatización.

@leon_alvarez